

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE DE COSTA RICA, América Central



Edificio Metálico

(Foto Gómez Miralles)

Una de nuestras más amplias y mejores escuelas, que al romper la mañana y durante los recreos—mientras la campana no suene—se convierte en mirífica selva en donde cantan, desbandados y a millares, alegres pajarillos ¡felices y dichosos, porque ignoran la vida!... en horas de labor, sobresale la voz reposada de la maestra... y en las horas muertas, reina el silencio sepulcral!... Imagen de la vida: alegre en la mañana, reposada a medio día, y, en la tarde... silenciosa como una tumba!

ELADIO PRADO

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.— Días de intenso dolor. Sara Casal Vda. de Quirós.	673
Lecciones de educación familiar	675
La moral en boca de un abuelo	676
La «mano de obra» soviética . . . Traducido del francés por la Srta. Libia Alvarado Quirós.	677
Angelus (Envío de Enrique Molina G. h.)	678
La mentira. por D. Severo Catalina.	679
Espiritu de la Biblia	679
La cruz del peregrino Josephus	680
Síntomas de anemia en el niño.	681
Conocimientos generales muy útiles al ama de casa . . . Dolores Alfonso y Rodríguez	682
Periodismo. Donoso Cortés	682
Curso de Corte Sara Casal Vda. de Quirós.	683
Página para niños.— Guido de Fontgalland	684
Recetas de cocina Digna Casal de Solari.	685
La oración Santa Teresa de Jesús	685
Magali (Novela por M. Delly).	686



Ríase usted de cualquier dolor por fuerte que sea, si tiene a mano la famosa

CAFIASPIRINA

No sólo da inmediato alivio, sino que regulariza la circulación de la sangre, levanta las fuerzas, proporciona un saludable bienestar y no afecta el corazón ni los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" → M.  R.

CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto stánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Ha recibido gran variedad de bellísimas flores de todas clases - Lindos racimos de uvas para tabernáculos - Géneros de seda, brocados, terciopelos, galones y flecos dorados y plateados - Borlas - Encajes finísimos para albas y toda clase de materiales de adornos para altares. Como se acerca la Semana Santa, con anticipación hay que ir a comprar antes que se termine tanta novedad.

DIRECTORA:

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 28 de Febrero de 1932

Suscripción Mensual
de cuatro números:

C 1.00

EDITORIAL

*Días de intenso dolor**Una revolución sin pies ni cabeza, que servirá de lección para todos.*

EL domingo 14 de Febrero, verificáronse las elecciones presidenciales con el perfecto orden tradicional acostumbrado en nuestra patria, sirviendo de admiración a los numerosos extranjeros que no las habían presenciado antes. Ansiosos estábamos de conocer el resultado y para ello fuimos a una estación de radio, donde numeroso público, hombres y mujeres oían atentamente las cifras dadas por la estación trasmisora de San José.

En Cartago comenzamos a oír los resultados de los pueblos más lejanos de la república; de tiempo en tiempo daban resultados totales, obtenidos por cada uno de los partidos. Todos los partidos estaban representados allí, juntos, conversando, comentando los resultados y las sorpresas de ciertos pueblos que dan siempre la nota de volcarse a última hora, en fin, todo en paz y fraternidad. Con la acostumbrada broma del costarricense se decían comentarios para hacer reír y nada más. Comentábamos entre amigos aquella hermosa fraternidad y decíamos: esto sólo en Costa Rica se ve; en otros países estarían en tremendas luchas fratricidas. Dieron las doce de la noche y nos retiramos tranquilos, sin que en los corazones se llevaran ni odios, ni ningún sentimiento que pudiera destruir, ni siquiera empañar, la hermosa y tradicional fraternidad del costarricense.

Al amanecer del día siguiente, cuál sería nuestra sorpresa al saber que el cuartel Buena Vista lo habían tomado unos revolucionarios; trabajo nos costó creerlo!

No podíamos suponer que existieran costarricenses capaces de echar a rodar por tierra la buena fama adquirida durante tan largos años, de nación de paz, de orden, de país modelo por sus instituciones por el respeto a la ley y por la fraternidad y buen corazón del tico. No podíamos convencernos de que existieran costarricenses cuyos cerebros no fueran capaces de comprender los resultados de una lucha fratricida, aquí, donde todos más o menos somos una sola familia. No podíamos comprender que hubiera costarricenses que conociendo la crisis terrible porque atravesaba el país, lo lanzaran a una revolución, cuyo único resultado sería ahondar más esa crisis, y colocarlo en una situación más difícil todavía de resolverla. No podíamos comprender que personas sensatas se lanzaran a una revolución en un país donde esa semilla no da más frutos, que una inmensa desilusión de los hombres.

Y gracias a Dios que así sea, pues es para bien del país, que los mismos hombres encargados de la revolución son los primeros en revelarla; aquí ninguna revolución ha triunfado por el mismo carácter bondadoso del tico. Pueden en un momento de entusiasmo político, meterse a fraguar revoluciones, pero llegado el momento todos lo saben, hasta el gato y el perro de las casas de los revolucionarios y no falta quien se encargue de deshacer la torta.

Que les sirva de lección a todos, para que jamás, aquellos espíritus descontentos, se entusiasmen con levantar al pueblo a rebelión. Los resultados han sido bien tristes; la fama de la Suiza centroamericana, por el suelo, destruída en un minuto de irreflexión. Días de angustias para el hogar costarricense, días de hambre, de zozobras. Los seres desaparecidos

han dejado un vacío que no se llenará jamás, los corazones de las madres desgarrados de dolor al ver tronchadas las vidas de sus hijos, que eran la esperanza de su vejez. Las viudas desamparadas, los hijos huérfanos, sin quién les dé el pan de cada día y la protección moral tan necesaria para su hogar. Niños inocentes que la bala del hermano hirió mortalmente. No creo que ningún costarricense fuera capaz de destruir la vida de un niño, y, sin embargo, lo hicieron. Que todos los horrores que han pasado, sirvan de lección para no echarse tanta responsabilidad sobre las conciencias.

Los costarricenses somos buenos, generosos, caritativos, de naturaleza pacífica, trabajadores, de mucho sentido común y si hay algún extraviado no hay que seguirlo.

Pero lo que más nos sorprendió fue que ese pueblo que parece un rebaño por lo pacífico y sumiso a las leyes, el que contemplaba el día de las elecciones su triunfo o su derrota con una admirable resignación, se convirtiera en inmenso batallón de hombres valerosos, para quienes la vida no era nada, cuando pensaban que era necesario ofrendarla por salvar la patria del deshonor, por salvar las instituciones de la República; daba gusto ver jóvenes menores de edad empuñar el rifle, alegres, felices, llenos de entusiasmo, para ir a San José; apenas sí se podía creer que los mansos corderos, del día anterior, estaban convertidos en lobos feroces, cuando de la defensa de la patria se trataba.

Esto también ha servido de lección, para que no se crea que si el tico es pacífico, si es prudente, si es resignado, no es por que le falte sangre en las venas; todo lo contrario; son verdaderos y valientes patriotas.

La paz legendaria reina otra vez; que la fraternidad nos haga perdonar a los verdaderos responsables que hicieron derramar tanta sangre de nuestros hermanos; no nos convirtamos en jueces de nuestros propios hermanos. Ellos llevan sobre sus conciencias el peor juez. Y que sea el Dios de los Cielos el encargado de hacer justicia divina, de la cual nadie se escapa, ni aun los que no creen en ella.

Sara Casal Vda. de Quirós.

NOTA DE LA DIRECCION

Con motivo de los últimos acontecimientos, no fue posible publicar nuestra Revista el día 21 de Febrero, y para no omitir ningún número, se repondrá en el mes de Mayo, que tiene cinco domingos.

LECTURA RECREATIVA

Tenemos un variadísimo surtido de

NOVELAS ESCOGIDAS

de los más notables escritores españoles y extranjeros, que guardan siempre un respeto absoluto a la moral y a las buenas costumbres, de modo que pueden ponerse sin escrúpulos también en manos de la juventud.

LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & CO.)

Lecciones de educación familiar

La costumbre

La costumbre es la facilidad de cumplir un acto, facilidad adquirida por este acto. Esta facilidad comienza en el primer acto, porque si no comienza en el primero, no hay razón para que comience ni en el segundo ni en el tercero, ni jamás. Se tiene razón entonces de decir: «no hay más que el primer paso que cuesta», pero se equivocan al decir: «una vez no es costumbre».

Cómo se adquiere una buena costumbre.

1.º—Para crear una buena costumbre moral, se necesita una decisión enérgica de la voluntad: las decisiones vacilantes van al fracaso, es necesario decir «yo quiero», y no «yo quisiera». Es bueno también asegurarse por compromisos que no puedan quebrantarse; compromisos públicos u otros.

2.º—Una vez la decisión tomada, es muy importante asegurar el éxito de los primeros esfuerzos: un fracaso en el comienzo, descorazona y debilita la voluntad. Es necesario entonces sostener los primeros esfuerzos del niño que lucha contra un defecto o que quiere adquirir una buena costumbre.

3.º—Una vez la conquista de la costumbre comenzada, es necesario prohibirse con todo el rigor, toda excepción a la regla adoptada. Una excepción, una sola, puede anonadar la facilidad adquirida por largos esfuerzos. Se ha dicho que una derrota anula cien victorias.

4.º—Es necesario aprovechar todas las ocasiones de trabajar en el sentido de la costumbre que se desea adquirir. Evitar estas ocasiones, es una cobardía que debilita la voluntad.

5.º—Es necesario imponerse a menudo, cada día, un pequeño ejercicio SIN PROVECHO: hacer una cosa por sola esta razón que se preferiría no hacerla. En otros términos: hay que imponerse sacrificios.

Cómo vencer una mala costumbre

1.º—La mejor táctica es, de ordinario, romper categóricamente con ella. Las medidas a medias son ordinariamente ineficaces: es necesario prohibirse todo comienzo de la mala costumbre.

2.º—Es necesario esforzarse por adquirir todas las buenas costumbres cuya práctica contraría la mala costumbre. Así: para corregir

un glotón, no solamente se le ejercitará en la frugalidad, en la moderación, en el beber y en el comer, sino que se le incitará a volverse generoso, caritativo y bueno.

Ejemplos sobre la costumbre

Platón, viendo un día que un joven se entregaba al juego, le hizo muy vivos reproches. «Yo juego solamente en pequeños juegos», le respondió el joven. Oh, cuenta usted por poca cosa la costumbre que usted adquiere ahí, replicó el sabio.

¿Cuántos niños se han convertido en mentirosos y ladrones, por haber comenzado con mentiras pequeñas y robos pequeños?

¿Cuántos desgraciados ebrios comenzaron por un pequeño vaso de licor?

Todas las malas costumbres comienzan por pequeñas infracciones a las leyes de la moral, lo que quiere decir que nada hay pequeño en la educación.

DE BUEN HUMOR

Un general bastante poco avisado, pasaba revista a sus tropas.

Antes del desfile se colocó en sitio conveniente para dirigir una arenga a los soldados.

Uno de los oficiales de la escolta, dijo:

—Verás como dice alguna barbaridad.

El general, que lo oyó, se volvió y dijo al oficial:

—Irá usted desde aquí arrestado por quince días.

—¿Qué tal, dijo el oficial castigado a su amigo, no decía yo que iba a decir alguna barbaridad?

Dr. G. Casorla

Médico Cirujano Alemán

Aparato Digestivo - Vías Urinarias

50 varas al Oeste de la
Iglesia del Carmen

La moral en boca de un abuelo

(Continuación)

Tú puedes ser moderna sin apelar al modernismo imperante, que rompe reputaciones, da lugar a murmuraciones y acaba por desgarrar las almas...

No creas en las palabras de amor de todos los hombres. Muchos te dirán al oído frases fascinadoras. La serpiente también fascina. El zángano zumba musicalmente alrededor de la flor antes de tomar su miel... Antes que las palabras, estudia con serenidad las condiciones morales del hombre que te agrada, y cuando estés convencida de que es un caballero que te puede hacer feliz llevándote al altar, entonces... entonces, Cuquita mía, comunícaselo en seguida a tu papá que es tu mejor amigo y luego, escríbele a tu abuelito que sabe más de esas cosas por viejo que por sabio...

Si tú sabes seguir todos estos consejos y además, pones en práctica para tu desenvolvimiento el buen concepto que debes tener de lo que es ser una señorita, tengo la completa seguridad de que serás siempre feliz.

Divide tus horas sabiamente entre el tocador, el estudio, las obligaciones y las diversiones.

No te descuides en aprender algo útil basada en que tu papá es rico, porque la riqueza se va cuando menos se espera y entonces es muy bueno encontrar el tesoro del saber para poder ganarse la vida honradamente.

Aprende a cocinar; ejercítate en la mecánografía; fijate en los pormenores del manejo de una casa. Eso ahora te parecerá sin importancia, pero algún día, cuando seas una buena esposa, te servirá para administrar mejor tu hogar, coadyuvando con tu esposo en la obra santa de la organización de la familia.

Estoy seguro que si muchas de tus amigas leen esta carta, se burlarán desde lejos de este viejo chocho; pero es que esas que no llevan a la práctica estos consejos que hoy te doy, son cabecitas locas del inmenso manicomio del mundo social. Son candidatas al dolor, cuando alejadas del paraíso irreal en que viven, tropiezan con la realidad.

Procura ser discreta en todo. En tu conversación, en tus modales, en tu manera de vestir.

Más vale una frase bien dicha porque fue bien pensada, que toda una conversación vana, de palabras huecas. Y por desgracia habla la mayoría por no estar callada.

En tus manos está, pues, tu futuro.

Y nada más, mi nieta adorada, como no sea mi bendición y mil votos llenos de ternura por tu felicidad en este nuevo año que se queda en lugar del otro, más arrugado, más desencantado y más triste que tu

ABUELITO.

Tomado del *Diario de Cuba* de Santiago 1.º Enero 1932.

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas

«A» «B» y «D»



Cocomalt

Delicioso
With the Sunshine Vitamins

Aumenta
70% el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperías

La "mano de obra" soviética

(Continuación)

(Traducido del francés por la Srita. Libia Alvarado Quirós).

El autor del trabajo forzado de los deportados

Al principio, los deportados no estaban sometidos a estos trabajos de esclavos y de bestias de carga. Fue un llamado Fenkel, ex-deportado, que tuvo esta idea diabólica de utilizar a los deportados como mano de obra en los trabajos forestales. Con el fin de ganar la buena voluntad de las autoridades soviéticas, este siniestro personaje elaboró un proyecto sobre este asunto y lo presentó a Moscú por el intermedio de Slon, es decir, por la administración central de los campos de Solovki de «designación especial». Moscú pareció interesarse al dicho proyecto y su autor fue llamado para la discusión de los detalles. Un plan general para la realización del proyecto se estableció desde entonces. A la par de Slon fue creada una oficina comercial y el llamado Fenkel fue designado como jefe. Dos años después, «en vista de los servicios hechos al gobierno soviético, Slon fue perdonado y continuaba en sus funciones como «ciudadano libre». Así hacía él lo posible para tener éxito en sus proyectos sin economizar para esto la vida de los otros.

La empresa del Estado

La empresa del Estado se desarrolla poco a poco desde 1927; ella ha logrado eludir la concurrencia de las empresas privadas locales (careliennes) que la población autóctona, no pudiendo competir con las empresas del Estado, fue privada de los medios de existencia, lo que aumentó el número de sin trabajo, reduciéndolos a la miseria. Pero resultó otra situación paradójica: las gentes del país cogieron un odio implacable a los deportados que—pensaban ellos—les habían quitado el pan cotidiano, contribuyendo al desarrollo de las empresas del Estado. Este odio facilita en parte la tarea de G. P. O. U. para vigilar bien a los prisioneros: a menudo pasa que los habitantes de Carélie entregan a las autoridades bolcheviques los desesperados que huyen. Por cada hombre que entregan, ellos

reciben dos tehervonetz. Es por esto que los dichosos que pueden franquear la frontera y refugiarse en Finlandia son muy raros.

La explotación forzada de los deportados, habiendo dado «brillantes» resultados para el comercio soviético, aprovecharon aplicarla a otras ramas de la industria. Así, estas gentes son mandadas por todos lados como esclavos al extremo Norte, donde las autoridades soviéticas necesitan de mano de obra. Por esto hacen una deportación exagerada a Solovki con este fin utilitario.

Envían a los desgraciados, además de la región de Solovki, a Dvina, Ziriyan, Peschora. En esta última región los Soviets, según los nuevos proyectos benévolos, hacen excavaciones en el terreno para extraer nafta.

Los principales trabajos a los cuales se sometía a los deportados, son el corte y el transporte de madera y la preparación de objetos en madera, etc. Más del 70% de hombres son llevados a los trabajos forestales. Esta región está dividida en dos zonas: Norte y Sur. Esta última comienza en Kem y se extiende hacia Petrozavodski, siguiendo la vía férrea que une esta ciudad a Mourmansk. Esta zona engloba las regiones siguientes: Letniyaya, Retchka, Soroka, Maygouba, Seraya, Maselskaya, Velikaya, Gouba, Medvejyaya Gora, Fougouda, etc.

(Continuará)

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Angelus

(Envío de don Enrique Molina G. h.
de San Antonio de Belén).

CAE la tarde. Es la hora apacible y melancólica del crepúsculo, la hora de los tristes recuerdos, de los misteriosos rumores, de los tiernos idilios... El astro rey, después de recorrer la azulada extensión del firmamento, descende lentamente a su ocaso entre celajes de púrpura y oro; con sus últimos fulgores dora las copas de los árboles, la cúpula de los templos, las cimas de las lejanas montañas... El horizonte se tiñe de rosa; el aura vaporosa apenas riza las cristalinas ondas del tranquilo lago, que al ser heridas por los rayos del astro moribundo se convierten en iris de bellísimos colores, salpicando al deslizarse entre el follaje las corolas perfumadas de las blancas azucenas, moradas violetas y niveas margaritas que crecen en sus orillas, yéndose a perder en las soledades del bosque. El viento gime dulcemente entre las frondas; las aves se dirigen en bandadas hacia sus nidos para cobijar a sus hijuelos que pían formando animado concierto; las flores exhalan sus últimos aromas, inclinándose lánguidamente sobre sus tallos para dormirse arrulladas con el suave rumor del céfiro nocturno que pasa murmurando amores... Una poética dulzura encierra la hora sublime y triste del crepúsculo vespertino; todo convida a la meditación y al recogimiento; para las almas que sufren resignadas y en silencio, que han visto huir y desvanecerse sus ilusiones y esperanzas, como se desvanecen las sonrosadas policromías con que el sol iluminó el horizonte en

su manto de celajes; la naturaleza en esos momentos tiene un encanto indefinible porque está en armonía con el estado de su corazón.

Pero de pronto suena a lo lejos el dulce y melancólico tañido de la campana... es el «Angelus» que nos invita a orar. De todos los pechos se eleva una plegaria, todos los labios murmuran con fervor «Ave María». Qué bello es orar! Al mágico influjo de la oración se suavizan las penas, se mitigan los pesares, el corazón se ensancha y se siente con más fuerza para seguir adelante en el árido camino de la vida. Si todo pasa y la felicidad se extingue para dar paso al dolor, nos queda la fe, astro bendito que con su refulgente luz alumbraba la tenebrosa noche de nuestra existencia terrenal...!

Todo ha desaparecido. La noche ha sustituido al día. La luna, descollando entre nubes de reluciente nácar, se eleva majestuosa del oriente, hendiendo el ancho espacio, escoltada por millares de brillantes estrellas y difundiendo su tibia claridad hasta el fondo del valle. Todo duerme en brazos de la soledad y el misterio... El bosque acalla sus rumores, la brisa descansa entre el follaje; sólo turba la calma y el mayestático silencio de la noche, el lejano sollozar del río....

S. KINGG.

Un minuto de Filosofía.—El amor bueno es el que más hace y el amor malo es el que más deshace.

SEÑORAS Y SEÑORITAS:

Cuando deseen comprar lo mejor en MEDIAS DE SEDA, pidan la marca

“SUPERSILK”

que significa: CALIDAD, DISTINCION Y PRECIO VENTAJOSO.

Surtido completo en tamaños, calidades y colores de moda.

Las “SUPERSILK” son la última palabra en la línea de medias de seda y por tal razón su demanda en el mundo entero es mayor cada día. — De venta en las principales tiendas.

Fabricadas por la

SUPERSILK HOSIERY MILLS LTD.
LONDON CANADA

Agentes Exclusivos para Costa Rica

Brenes & Co.

La mentira

Por D. SEVERO CATALINA

No hay mentira inocente: la que más inocente parece puede conducir a un abismo; porque allí donde en realidad no hay malicia, la malicia humana se encarga de suponerla.

La verdad ha de ser la mejor amiga del hombre, y la amiga más leal de la mujer.

Bien se nos alcanza que las mujeres no emplearían el arma de la mentira a no empeñarse en combatir, con armas iguales, a los hombres; pero es preciso que adviertan las mujeres que el arma de la mentira está de tal modo templada, que los hombres hieren con ella, y las mujeres con ella se hieren.

Se dice ordinariamente que las mujeres toman como verdades incontrovertibles las mentiras que lisonjean su vanidad; y esto no es exacto en todos los casos: las mujeres de talento no creen lo increíble; pero están siempre dispuestas a perdonar ciertas mentiras agradables que forman la base y el fondo de la adulación. Y cuando esto acontece a los hombres de más gravedad, ¿habíamos de reputarlo como delito, tratándose de la mujer?

Ante todo, justicia; y no vayamos a considerar como privativa de la mujer una mala cualidad que aprende del hombre, y que el hombre se empeña en que no olvide.

Hablemos siempre verdad a las mujeres, y arruinaremos el imperio de la coquetería.

La mentira en boca de las solteras puede ser funesta, es funesta de seguro en boca de las casadas. La paz del matrimonio jamás puede descansar sobre la mentira; porque la mentira es la negación, y la negación no es base: es el vacío.

Escuche siempre la verdad en su rededor la mujer casada, y se arruinará el imperio de la discordia en los matrimonios.

Una proposición, y concluimos. Para convencernos de si es curable o no la propensión a mentir que el hombre tanto deplora y censura en las mujeres, ¿queréis, lectores, que hagamos un ensayo por nuestra cuenta?

¿Queréis que probemos a no engañar a las mujeres, a usar con ellas, por espacio de algunos días, el lenguaje de la verdad?

Espíritu de la Biblia

Enseñanzas apropiadas a la vida práctica, tomadas de las Santas Escrituras

Necesidad de evitar el escándalo y la ocasión del pecado.—Que si tu mano es ocasión de escándalo, córtala: más te vale entrar manco en la vida eterna, que tener dos manos e ir al infierno, al fuego inextinguible; en donde el gusano que les roe, o remuerde su conciencia, nunca muere, y el fuego que les quema nunca se apaga. Y si tu pie es ocasión de pecado, córtale: más te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos pies y ser arrojado al infierno, al fuego inextinguible; donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu ojo te sirve de escándalo o tropiezo, arráncale; más vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno; donde el gusano que les roe, nunca muere, ni el fuego jamás se apaga. Porque la sal con que todos ellos,

víctimas de la divina justicia serán salados, en el fuego, así como las víctimas deben según la Ley, ser de sal rociadas. La sal de suyo es buena; más si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened siempre en vosotros sal de Sabiduría y prudencia, y guardad así la paz entre vosotros.

Notas: Nunca muere, nunca se apaga. El divino Salvador dice tres veces estas palabras en un mismo lugar. ¡Qué dogma tan terrible y amenazador el del infierno!

El gusano que los roe son los remordimientos de conciencia.

Aludiendo Jesucristo a lo que se manda en el Levítico (Cap. II, 13) que todo sacrificio se sazone con sal, dice que el fuego hará las veces de sal en los cuerpos de los condenados, como víctimas que serán de su justicia.—SAN MARCOS X. 42-49.

La cruz del peregrino

Sorteando los abismos escalaba el sendero de la montaña.

Era angosto, escarpado, pedregoso; mas guiaba a las cumbres.

Por él, con vacilante andar, subía un peregrino, abrumado bajo el peso de una cruz.

Palidecía el cielo y ascendían las sombras desde los hondos valles.

Gemía el viento su endecha pavorosa y el paisaje yermo se tornaba fatídico.

El caminante se dejó caer desfallecido en medio de la senda y murmuró angustiado:

—¡Oh, cuán pesada es la Cruz que Dios me dió...! Bien sé que para semejarnos al Maestro tenemos que llevar cada uno nuestra cruz; pero la mía es muy áspera y dura, y yo no tengo fuerzas para arrastrarla más... ¡Oh, Señor, tened piedad de mí y aligerad mi carga!

Se quedó dormido...

* * *

Una luz grande envolvió la montaña y los abismos.

Por la árida senda bajaba el Redentor.

Llegó al caído y le habló con voz acariciante:

—¿Quieres cambiar de cruz?

—¡Oh, sí, Dios mío...! Soy pobre; estoy cansado; la vida se me acaba... Hace ya muchos años que soporto ese peso tan cruel... Con todo, amo mi cruz porque viene de Vos, pero...

—Acércate conmigo,—le interrumpió Jesús.

El afligido se vió ante una vasta gruta y escuchó estas palabras del Maestro:

Ahí están reunidas todas las cruces que en mi misericordia deben abrir las puertas de los Cielos a los hombres; deja la tuya en la tierra y escoge la que sea de tu agrado.

Avanzó el peregrino y se detuvo atónito.

Eran innumerables y tremendas las cruces soportadas desde el principio del mundo, y que habían de ser distribuidas hasta el fin de los tiempos.

Durante largo rato fué palpándolas con sus débiles manos y hacía por alzarlas, probando su peso, y las iba dejando.

Allí estaba la cruz de los remordimientos, la de la envidia, la de la ingratitud, la de la desunión de la familia... La cruz de la enfermedad, la de la humillación, la de la calum-

nia, la de los amigos traidores y falsos, la del dolor de la persona amada...

Y al dar con cada una de ellas iba diciendo el hombrecillo flaco:

—No: ésta no... ¿Y ha de ser preciso que cargue con alguna...?

—Si no hay una cruz en la tierra, no habrá corona en mi eterno reino—le animaba Jesús.

El peregrino seguía rebuscando, y como al fin, descorazonado, acobardado, bajase la cabeza, le inspiró la voz dulce:

—¡Mira!

Cerca de él, en el suelo, yacía una cruz misteriosa, que atrajo sus miradas y sus brazos.

La elevó hasta sí y suspiró, contento del hallazgo:

—Creo que ésta será más suave... Pesa un poco; pero todas las otras son horribles... ¿Puedo, Señor, tomarla para mí?

—Tómala—le contestó Jesús.

—El peregrino al colocarla sobre sus hombros, lanzó un grito. Aquélla era la suya, la cruz que Dios le había dado en su misericordia, la que él había rechazado como excesivamente abrumadora...

* * *

Despertó gozoso y continuó su ruta.

El sendero continuaba áspero y en sombras; pero el cielo rutilaba constelado de estrellas como una evocación de los santos y eternas alcázares, donde el peregrino veía florecer en rosas de alegría inacabable el leño de su cruz.

JOSEPHUS.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

SECCION PARA LAS MADRES

Síntomas de anemia en el niño

En el niño, tanto en el mayorcito como en el de pecho, la anemia encuéntrase muy a menudo íntimamente ligada con una alimentación defectuosa. Mantener y alimentar únicamente con leche pura a un niño que haya pasado ya de los diez meses o dejarlo sólo con leche y con farináceas cuando haya pasado los catorce meses, puede llevarlo a la presentación de una anemia ligera y a un raquitismo seguro.

Cualquier enfermedad se caracteriza por diversos signos que se denominan síntomas.

La fiebre, la tos, el enflaquecimiento, son, por ejemplo, síntomas de una posible tuberculosis pulmonar. Pero estos síntomas, sin embargo, no son únicamente propios, específicos, patonómicos, de la tuberculosis, pues la fiebre se presenta en muchísimas otras enfermedades infecciosas; la tos puede ser también causada por alguna lesión cardíaca o por una lesión laríngea, mientras que el enflaquecimiento puede perfectamente ser señal de cualquier otra enfermedad, como ser de una afección cualquiera al tubo digestivo.

No teniendo las enfermedades síntomas patonómicos, no es tampoco posible hacer, por un solo síntoma, su diagnóstico.

La anemia se manifiesta, en cuanto al aspecto exterior del enfermo, por la palidez de la tez y por la palidez de las mucosas: los labios, las encías, los tejidos conjuntivos, se verán descoloridos, blancos, mientras que el color del rostro será amarillo pálido.

En el curso del examen prolijo y completo del enfermito será muy necesario hacer una importante averiguación, es decir, la numeración de los glóbulos rojos de la sangre, que revelará la cifra y el estado actual de la anemia. Más simple y prácticamente, puede buscarse el valor de la sangre en hemoglobina, comparando sencillamente el color rojo dado

por una gota de la sangre del enfermito con una escala modelo coloreada.

Según sea el grado a que haya llegado la anemia, el enfermito podrá presentar los signos que serán la consecuencia misma de esta disminución del valor de la sangre y que consisten en la presencia de vértigos, fatigas, astenia, etc. El pequeño paciente se mostrará decaído físicamente, faltar por completo de fuerzas, y su debilidad general será notable y alarmante en grado sumo.

Es preciso, pues, buscar a conciencia «la causa» de tal estado de debilidad, de tal anemia, pues únicamente tratando con un buen método curativo esta causa podrán eliminarse y curarse aquellos síntomas.

Hemos dicho que un alimento equivocado puede ser la causa primordial de esta afección, y siendo así cuanto antes deberá tratarse de cambiar de método alimenticio, dando paulatinamente al niño un alimento que esté más en relación con las necesidades de su organismo. Ante todo será preciso atenerse estrictamente a las órdenes médicas, pues no sería posible, en ningún caso, prescindir de ellas.

En los adultos puede ser causa de una anemia aguda una hemorragia única o repetida; cualquiera llaga que pueda haber lesionado una arteria importante; una úlcera del estómago que provoca vómitos de sangre abundante, etc. Todas éstas pueden ser causas de anemia, muy fáciles de determinar. Pero en el caso de que no se pueda hacer intervenir ninguna de estas causas, será preciso buscar e indagar:

Si el enfermo no es portador de parásitos intestinales, lo que sobre todo en los niños sucede con harta frecuencia.

Si el enfermo no se encuentra infectado por alguna enfermedad de la sangre, como por el paludismo, etc.



HEMO-TROFAN

Recomendado por los médicos como el MEJOR tónico reconstituyente en las Anemias, Debilidad General, Convalecencias y Agotamiento.

Depósito: Botica La Violeta, Farmacia Grillo y Botica Saborío. - San José.

Conocimientos generales muy útiles al ama de casa

Por la señorita DOLORES ALFONSO Y RODRIGUEZ

Hay sustancias que ingeridas por nuestro organismo reportan una buena cantidad de beneficios.

Por ejemplo: tenemos las hortalizas, que después de bien analizadas vemos que no contienen ningún alimento, pero en cambio contienen una gran cantidad de sales, que necesitamos; pues muchas de ellas se pierden constantemente y por lo tanto tenemos necesidad de recuperarlas. Tenemos el berro que contiene una gran cantidad de hierro en estado orgánico y por lo tanto se recomienda a los linfáticos; la necesidad del hierro en el organismo es bastante considerable, pues es el que aumenta la hemoglobina de la sangre; el hierro se elimina en proporciones considerables por el intestino y una pequeña cantidad por la orina.

El rábano contiene una cantidad bastante considerable de yodo y de él se hace el jara-be de rábano yodado, el organismo necesita

del yodo para fortalecer las glándulas tiroides, pituitarias y el bazo, así como para fabricar los tejidos de ciertas víceras y para reparar sus pérdidas moderadas pero constantes.

Las hortalizas por la gran cantidad de agua que contienen, se adoptan para adelgazar, pues no contienen ningún alimento graso.

La leche, es un alimento completo y de mucho valor alimenticio; contiene varias albúminas, como son la lacto-albúmina y el caseínógeno; esta última albúmina, varía su nombre al cortarse la leche recibiendo el nombre de caseína. Hay personas que no digieren bien la leche y esto se ve cuando las deposiciones forman grumos blancos y duros y entonces se le puede añadir agua de cal, agua de cebada o polvos peptonizantes: el agua de cal alcaliniza la leche, el agua de cebada no deja que los grumos se vuelvan duros, y los polvos peptonizantes predigieren la leche.

(Continuará)

Periodismo

De todas las potestades nacidas de la nueva organización de las sociedades, ninguna es tan colosal, exorbitante, como la potestad concedida a todos de poner su palabra en los oídos del pueblo. Las sociedades modernas han conferido a todos la potestad de ser periodistas, y a los que lo son, el tremendo encargo de enseñar a las gentes lo que Jesucristo confió a sus apóstoles. No me toca a mí pronunciar un fallo en este momento sobre esta institución; cúplome sólo señalar su grandeza: la profesión del periodista es a la vez una especie de sacerdocio civil y una milicia. El instrumento que maneja puede serlo de salvación o de muerte. La palabra es más cortante que la espada, más pronta que el rayo, más destructora que la guerra. Ministros de la palabra social, no olvidéis que la responsabilidad más terrible acompaña siempre a ese terrible ministerio; que no hay sino en la eternidad penas bastantes

para castigar a los que ponen la palabra, ese don divino, al servicio del error, así como no hay galardones bastantes sino en la eternidad para los que consagraron su palabra y sus talentos al servicio de Dios y de los hombres.

DONOSO CORTÉS

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de Lines (antiguo Consultorio de Dr. Victory).

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

centímetro o tres cuartos de centímetro en el extremo inferior del hombro. Se dibujan los contornos con puntitos. Se le da de ancho al cuello 5 cm. y se miden estos 5 cm. según lo indico en el dibujo. La forma de adelante se hace siguiendo las instrucciones del dibujo. Lo importante en estos cuellos es la colocación de los patrones de base, unidos en el cuello y separados en el hom-

bro para que queden un poquito más anchos y tengan juego y no se suban.

NOTA.—La que desee aprender a cortar debe, aunque lo sepa hacer a su modo, hacer los patrones con el centímetro, para que queden de tamaño natural. La práctica hace al maestro. El curso tiene que ir poco a poco para que progresivamente adelanten y no lo encuentren difícil cuando lleguemos a los patrones difíciles.

PAGINA PARA NIÑOS

Guido de Fontgalland

(Continuación)

Al volver una tarde con los dos niños, de un paseo por el bosque de Bolonia, observó la institutriz que Guido andaba con más lentitud de la acostumbrada... y sin brincar. Cuando en casa, ella misma le descalzó, halló en el zapato una piedrecita y vió que estaba el calcetín perforado y el talón enrojecido y un poco inflamado... Guido no le dijo una palabra. A la noche, cuando se acostaba, como su madre acariciase el piececito herido, Guido le dijo: «Mamá, lo he hecho queriendo, y yo mismo he metido la piedrecita en el zapato, porque hoy es viernes, día de la muerte del Niño Jesús, y como, no teniendo que comer carne, no tenía mortificación que ofrecerle, he inventado ésta. Pero no se lo digas a nadie. No se lo he dicho a la señorita, porque no me hubiera entendido. Qué te parece! me ha dicho que ella no comulga más que una vez al año, por Pascua! pero yo, cuando reciba al Niño Jesús, comulgaré con mucha frecuencia!»

Este mismo Guido, disputando con su hermanito, se lanzó sobre él y le dió un sopapo sonoro, y como Marcos llorase a gritos, le dijo muy serio: «—Vamos, no chilles tanto que no te he dado *más que uno* porque voy a hacer la Primera Comunió; si no estuviera preparándome para ella, te hubiera atizado *dos o tres.*»

Jugando con amiguitos suyos, que no iban al Catecismo, Guido, sintiéndose apóstol, les decía: «—Pedid a vuestra mamá que os deje comulgar, como yo, a los siete años... insistid... decidle que tenéis muchas ganas de tener a Jesús; y que pues lo ha mandado el Papa es necesario!»

Muchas veces hizo repetir a su padre el relato de su peregrinación a Roma, en Pascua de 1908 (con un grupo de estudiantes, como él, del Instituto Católico), la audiencia del Santo Padre y la emoción de todos cuando Pío X, inclinándose ante la bandera francesa (llevada por Pièrre de Fontgalland), la besó. Guido no se cansaba de oír hablar del Papa, del Vaticano, de Roma: soñaba con tal viaje y sus padres le habían prometido que lo harían los cuatro en 1925 o 1926.

«—Veremos al Papa, verdad?, decía Guido; y entonces yo le diré: Santo Padre, os amo mucho porque habéis mandado que los niños comulguen a los siete años!... Estoy tan contento al pensar que dentro de poco voy a recibir al Niño Jesús!...»—«Pero, al que tú verás es Pío XI y el que mandó eso fue Pío X».—«Bueno, eso no importa!, replicaba el niño, porque al fin es el Papa y yo lo amo».

El 18 de Febrero de 1921, se confesó Guido por primera vez, después de haberse preparado cuidadosamente y de haber llorado continuamente al oír explicar los sufrimientos del Hijo de Dios.

Del 18 al 22 de Mayo hizo el retiro dado en San Honorato de Eylan, para los niños de Primera Comunió. Vamos a copiar, salvando las faltas de ortografía, las notas personales tomadas por Guido en un cuadernito que guardaba cuidadosamente.

(Continuad)

El saber, como el dinero, mientras más se tiene más se desea.—SHAW.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

BACALAO CON TOMATES

La víspera se deja una libra de bacalao en agua fría para desalarlo (no se le debe echar agua hirviendo, pues pierde el gusto). Se le quitan las espinas minuciosamente. En una cacerola se echa una cucharada de manteca, una cebolla picada, un chile dulce cortado en tiritas; cuando la cebolla está frita, se agrega el bacalao, 4 tomates pelados en agua hirviendo y sin semillas, un cucharón de agua hirviendo, achiote y pimienta, se deja hervir; cuando el bacalao está suave se agregan cuatro huevos bien batidos, se prueba, se le pone sal, se mezcla bien y se deja cocinar despacio hasta que el huevo esté cocinado y suave.

SOPA DE GALLINA

Se pone en una olla una gallina cortada en pedazos que se ha dejado en adobo la víspera; la pechuga se deja aparte; se llena la olla con agua fría suficiente, se le agregan 4 tomates pelados en agua hirviendo y sin semillas, sal, pimienta, 3 dientes de ajo machados y pelados, unas ramitas de perejil, un chile dulce cortado en tiritas, un clavo de olor, una hojita de laurel; se pone a hervir, cuando la gallina está suave, se muele en la máquina la pechuga, se mezcla con la miga de pan remojado en leche y bien exprimida y los huevos crudos; esta pasta se echa por cucharadas en el caldo hirviendo, se deja cocinar diez minutos y se sirve.

TORTAS DE YUCA

Dos libras de yuca, sal, pimienta y una tacita de leche.

Se pelan las yucas y se cocinan en agua hasta que estén bien suaves; se pasan por la máquina de moler carne, se le agregan dos huevos batidos, sal, pimienta y la leche.

Se coge por cucharadas esta pasta y se fríe en manteca bien caliente. Que queden doradas de ambos lados.

LA ORACION

La oración es viaje divino y camino real para el cielo. La oración que no advierte con quién habla, y lo que pide, y quién es quien pide, y a quién, no la llamo yo oración, aunque mucho meneé los labios.

Quien se aparte de la oración, si no torna presto a ella, irá de mal en peor.

Un alma sin oración es semejante a un pájaro que, privado de sus alas, no puede emprender vuelo ni gozar de libertad; es un árbol medio desarraigado que poco a poco pierde el vigor y se seca; es un navío sin velas ni piloto, expuesto a merced de las olas y tempestades; es un soldado sin armas en el campo de batalla.

El que omite la oración no necesita que el demonio le incite al mal; corre por sí mismo, en tanto que un alma que ora está ya salvada.

SANTA TERESA DE JESÚS

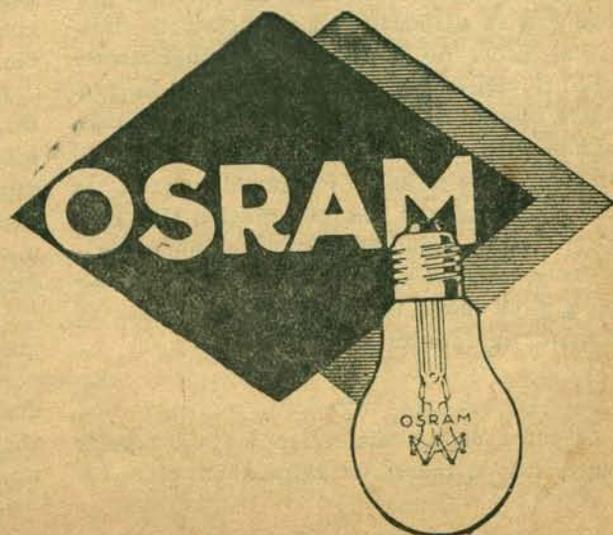


Surtido

Completo

ALMACEN DE

KOBERG



Magali

(Continuación)

—Magali es una sensitiva—dijo mademoiselle Nouey mirando conmovida y afectuosamente a la joven, que evolucionaba a distancia, con su bandeja en la mano.

—¡Un lirio incomparable!—murmuró lord Gerald con tono de admiración contenida.

Lord Lowetead, cuya mirada displicente se posaba, un momento hacía, en Freddy, sentado a alguna distancia junto a lord Dorwilly, volvióse de repente hacia el duque y preguntóle:

—¿Esos dos jóvenes los recogió la duquesa de Staldiff, según me han dicho? ¿Qué hay de verdad en eso?

—Si desea usted conocer esa triste historia, milord, aquí tiene usted a la señorita Amelia para referírsela. Ella, mejor que nadie, podrá darle a usted toda clase de pormenores, pues a ella se debe que conociésemos nosotros a esos hermanos.

Lord Lowetead escuchó con atención el relato que con acento emocionado le hizo mademoiselle Nouey. Su frío rostro experimentó una ligera crispación cuando habló de la joven señora muerta, tan conmovedora en su belleza helada. Pero fue tan sólo un relámpago. Lord Lowetead no gozaba fama de tener el corazón muy tierno.

—¿Así, no ha podido saberse el nombre de esa persona?—preguntó a la vez que agitaba el té con su cucharilla.

—No, milord, a pesar de todos nuestros esfuerzos. Sólo conocemos su apellido grabado en su anillo de boda: Ethel.

Las Ethel no faltan en toda Inglaterra—dijo el viejo con tono indiferente.—Es probable que haya de renunciarse a saber más, si no tienen ustedes otra pista—añadió, mientras se ponía a beber lentamente su té, sin dejar, no obstante, de mirar a Freddy, muy alegre, muy animado en un extremo de la pieza y en gran conversación con lord Dorwilly y el duque de Staldiff, que acababa de sentarse junto a su amigo Ruperto.

X

A partir de ese día, vióse Magali, a pesar suyo, más o menos arrastrada en el torbe-

lino que hasta entonces había evitado. Queríase oír la cantar, reclamábanla en el tennis y en el golf, y era, al decir de todos, asaz notable amazona para que dejase de formar parte de los paseos a caballo.

La joven no se atrevía a resistir al deseo expresado por la duquesa y por su hija, y tomaba parte en aquella vida mundana cuyo contacto le causaba un sordo malestar, el del alma que se encuentra fuera de su habitual elemento.

Y sin embargo, sin que perdiese un átomo de su sencillez y de su reserva algo altiva, sin tener conciencia de ello, sentíase como ligeramente embriagada por la respetuosa admiración de que era objeto, por el sutil incienso de alabanzas que le atraían su voz y las raras facultades intelectuales y artísticas de que estaba dotada.

Vivía algo así como en un sueño, y había ciertos instantes en que se olvidaba que no era la igual de todas aquellas nobles ladies, viéndose prodigar los mismos miramientos por todos aquellos jóvenes lores y aun por el propio duque de Staldiff, el más orgulloso de ellos.

Su inteligencia muy fina, muy cultivada, dejábase llevar por el encanto de conversaciones interesantes con personas escogidas por su carácter y por su talento, huéspedes tiempo hacía del joven duque, y con éste particularmente que los igualaba a todos por sus facultades notables y los sobrepujaba frecuentemente por la seguridad de su raciocinio y lo serio de sus pensamientos.

A medida que conocía mejor aquella naturaleza de nobles instintos y de altos vuelos, más lamentaba Magali el orgullo que la dominaba todavía, aquel orgullo que se manifestaba en frecuentes ocasiones, aun con sus mismos iguales, por medio de una palabra, una mirada, un simple movimiento de cabeza.

Pero debía reconocer también que, por lo que a ella se refería, no había vuelto a experimentar sus efectos, ni aun cierto día en que, oyéndole dirigir a alguno que no le era simpático y había cometido la falta de contradecirle con obstinación, una de aquellas

mordaces zumbas que dejaban a las víctimas desconcertadas y sin palabra que contestar, había involuntariamente dejado que expresase su mirada un reproche intenso. El duque había desviado la vista sin encolerizarse no obstante, y un poco después, al pasar cerca de ella para dirigirse al billar, díjole con dulzura:

—Me juzga usted tan malo como antes, ¿no es verdad, mis Magali?

—¡Oh, no, milord!... Pero... ¡era muy duro lo que ha dicho usted!

—Sí, me he excedido... y le agradezco que me lo haya usted dado a comprender—respondió el duque con gravedad conmovida que impresionó un poco a Magali.

La linda miss Hetty Loodler, llegada hacía poco a Hawker-Park con lady Mac Dolley, había experimentado una secreta decepción en presencia del duque de Staldiff.

A pesar de su confianza en sí misma y de su aplomo natural, aumentado por sus millones, encontraba muy desconcertante a aquel gran señor cuya perfecta cortesía se matizaba acentuadamente de altivez y que parecía olvidarse de la rica americana tanto como se lo permitían sus deberes de dueño de la casa.

No estaba miss Hetty acostumbrada a tal desdén hacia su dorada personilla... Pero ante la dificultad de hacer capitular a aquella soberbia fortaleza, habíanse despertado toda la tenacidad de la raza paterna, todo el amor propio de la mujer, y miss Hetty habíase jurado a sí misma que llegaría a ser duquesa de Staldiff.

Con sagacidad finísima, probó primeramente de sacar partido del mismo orgullo del joven duque, prodigándole hábilmente discretas lisonjas, sutiles alabanzas que debían aprisionar al pájaro esquivo en una red de apretadas mallas; pero lo cierto es que no podía menos de advertir con despecho que lord Gerald, aun suponiendo que experimentase secreto placer con tales adulaciones, sólo dejaba transparentar una ironía que no por ligera dejaba de ser a veces muy irritante.

Los huéspedes del duque, espectadores de las maniobras de la americana, divertíanse de lo lindo, sobre todo aquellos, como los

amigos íntimos de lord Gerald, que conocían el desdén de éste hacia las ambiciones de las advenedizas.

Lord Dorwilly y lord Archibaldo, sentados aquella mañana ante el gran invernadero que seguía después de los principales salones, mordíanse los labios para no soltar la risa al oír a miss Hetty declarar con cierto tonillo compungido que gustaba poco del trato social y que sólo frecuentaba por deber los salones del gran mundo.

—Ayer le insinué que lord Gerald no apreciaba a las mujeres frívolas—susurró lord Ruperto al oído de Maximiliano de Völberg.

Ofelia, sentada no lejos del joven conde y absorta, al parecer, en profundos pensamientos, frunció ligeramente las cejas. Su mirada se fijó un momento con desdeñosa expresión en la americana—ésta jamás le había inspirado temor—y pasando por encima de miss Hetty se posó en la bella joven que bordaba allá abajo, nimbada su admirable cabeza por un rayo de sol y destacando como un antiguo camafeo sobre el fondo violeta obscuro formado por unas clemátides que en aquel sitio velaban los cristales del invernadero.

El instinto femenino, unido a los celos que le inspiraba, dos años hacía, la creciente belleza de la pupila de mademoiselle Nouey, había hecho que adivinase Ofelia, bajo la reserva absoluta de su primo respecto a Magali, la admiración que ésta le inspiraba, admiración que no se había traducido nunca por una palabra ni por una mirada, sino tan sólo por un respeto más profundo, por un cuidado extremo en alejar todo lo que pudiese ser motivo de lastimamiento para aquella alma delicada.

Al oírle hablar con Magali de graves asuntos y observar que la escuchaba con atención casi religiosa, Ofelia comprendió que no estaba el verdadero peligro en la belleza física de Magali, sino que lord Gerald complacíase en el hechizo que emanaba de aquella alma encantadora. Y aumentaba el sordo rencor de Ofelia un temor vago, pues por muy altivo y muy soberbio que considerase a su primo, decíase que, después de todo, acaso fuese, como otro cualquiera, capaz de cometer la locura de una alianza desigual, tan chocante y ruidosa como ésta lo sería.

Los ojos escrutadores de Ofelia procuraban descubrir tras el cristal del monóculo la dirección de la mirada de lord Gerald, que escuchaba algo distraído, apoyada la barba en la mano, las insustancialidades de la americana.

—¡Magali, apártese usted un poco! Cada vez que saca usted la aguja roza usted esta orquídea y acabará por romperla—dijo con impaciencia.

La joven dirigió la vista a la flor, que inclinaba un poco hacia ella su corola verde pálido. No había que temer nada para el accidente previsto por Ofelia. Sin embargo, Magali, juzgando inútil discutir, se levantó tranquilamente.

—Ven acá, Magali, aquí estarás muy bien—dijo lady Isabel, que hablaba con su prima Juliana y lady Downtill, a pocos pasos del duque y de miss Hetty.

Levantóse lord Gerald y adelantó un sillón a Magali. El rostro de Ofelia se contrajo, sin que le fuese posible disimularlo, y se acercó al grupo.

—¿En qué pensaba usted tan profundamente ahora mismo, Ofelia?—preguntó riendo lady Downtill.

—Es una idea que se me ocurrió mirando ayer un grabado que representaba la fiesta de Mayo en el colegio de Eleston. ¿No buscábamos en qué ocupar la tarde de hoy, en que no hay proyectada ninguna excursión? Pues bien: elijamos una reina de Mayo!

—¡Oh, qué linda idea!—exclamó miss Hetty con entusiasmo.

—Desgraciadamente el mes de mayo pasó ya—dijo el duque, que había permanecido en pie, apoyado en una de las columnas finamente cinceladas que sostenían la elevada bóveda de cristal.

—¿Qué importa, Gerald? Se trata de distraernos un poco. ¿Qué significan esas fiestas de mayo sino el reinado de la juventud y de la belleza?

—Y esa primavera no acaba para ustedes con el mes de mayo, miladies—dijo alegremente lord Dorwilly, que se había acercado con su amigo Archibaldo y el conde de Völborg.—Lo mismo que miss Loodler, afirmo que la idea es soberbiamente linda.

—Gerald, en su calidad de dueño de la casa—propuso Ofelia—sería el primer minis-

tro de la reina, y la acompañaría en el paseo que organizaríamos después de la elección; por la noche tomaríamos asiento a su derecha para la comida, en la que, naturalmente, estaría reservado para la soberana el sitio de honor.

—¡Oh, oh, querida mía, estoy observando que me encargas de todos los honores!—dijo el duque con burlona sonrisa.

—Es el papel que te corresponde, Gerald. Y las cuatro jóvenes cuyo nombre dicte la suerte después de elegida la reina, serán sus damas de honor. Vamos a ver, Gerald, ¿qué dices de mi idea?—preguntó Ofelia con la sonriente deferencia que generalmente manifestaba a su primo.

—No me opongo a ella, siempre que la elección presente las garantías del más absoluto secreto, pues es preciso no agraviar a nadie.

—¿Quieres que me encargue de preparar las papeletas de votación?—exclamó solícitamente lord Archibaldo.

—Convenido, milord, Preparémoslo todo a fin de que después del *lunch* procedamos en seguida a la elección. Necesitaremos flores, muchas flores para coronar a la reina, para adornar el coche que la conducirá a paseo... Magali, irá usted a decir al maestro jardinero que se llegue a hablar conmigo.

—Creo que para una reina de Mayo lo más adecuado serían flores campestres—observó el duque.

—Es verdad. Le diré que envíe a sus ayudantes a buscarlas al momento. Magali tejerá la corona y las guirnaldas.

Ofelia se dirigió a los salones donde acababan de entrar los demás jóvenes huéspedes de Hawker-Park, vestidos para el *lunch*.

Lord Ruperto se inclinó al oído del duque.

—Me parece que tu prima busca prepararse un triunfo—dijole maliciosamente.

Lord Gerald, cuyos labios entreabrieron con enigmática sonrisa, contestó:

—¿Quién sabe? Las elecciones suelen ser fecundas en sorpresas... Si cada cual expresa lealmente su opinión, sin idea preconcebida, ¿no piensas que esa revelación podrá ser curiosa, Ruperto?

El voto femenino

En los cables del sábado 13 de Febrero viene la noticia de que en Francia se le concede el derecho del voto a la mujer y el de ser elegida.

No nos sorprende; un país gobernado por hombres tan talentosos y donde la luz del saber brilla como inmenso sol, derramando su científica luz sobre el mundo, tenía que concluir por esta reforma, pues ya son pocos los países que no la han agregado a su Constitución y era de extrañar que la gran Francia se quedara rezagada en el camino de la justicia y reivindicación de los derechos de todos sus ciudadanos, pues tan francés es el hombre como la mujer. Con tanto gusto darían su vida por salvar la Francia las mujeres como los hombres.

Los franceses han debido reconocer la inmensa influencia que la mujer ejerce en todas las actividades de la vida de su nación, y más la mujer francesa de quien la historia nos cuenta tan hermosas proezas.

Cuanto más adelantado está un país y cuanto más cultivados e ilustrados sean sus ciudadanos, están mejor capacitados para comprender, desprovistos de prejuicios, estrecheces de espíritu y egoísmos, el alcance de esta tan grande y trascendental reforma. El egoísmo de algunos hombres es lo que ha servido de lastre al navío de la civilización para detener la realización de la reforma en los países

que no le quieren dar el voto a la mujer. Todas las razones que aducen, todos los romanticismos hipócritas, todas las injusticias que sacan a relucir como argumento en contra del voto femenino, no son más que puro egoísmo y miedo de que la mujer pueda desarrollar con toda libertad el talento que Dios le ha dado unido a su delicadeza y gran corazón.

Esperamos que ya que el voto no se le ha concedido aquí a la mujer, por convicción del derecho que ella tiene al igual que el hombre, lo darán por imitar las grandes naciones que siempre hemos admirado, como Francia.

Sea como fuere, que se dé el voto, y muy pronto la nación cosechará los frutos de la labor de la mayoría de sus ciudadanos del sexo femenino.

OLGA DE LISSIEUX.

EXAMEN DE UN TARTAMUDO

—¿Qué puede decirnos del planeta Marte?...
¿Su atmósfera es semejante a la terrestre?...
¿Está habitado?...

—U... unos a... autores di... dicen que sí, y
o... otros a... autores di... dicen que no.

—iii . . . !!!

—¿Dónde nació el hombre?... ¿Es originario
de Sud América?... ¿Desciende del mono?...

—U... unos a... autores di... dicen que sí, y
o... otros a... autores di... dicen que no.

—iiiiii . . . !!!!!

—Por lo menos, usted sabrá decirnos la
teoría sobre la formación de la Tierra... Si
fue un globo de materias incandescentes...
¡Si fué un astro o un cuerno! En fin, exponga
o expóngase de una vez...

—U... unos a... autores di... dicen que sí, y
o... otros a... autores di... dicen que no.

—iiiiidddé ???!!!!!!

—¡Lo que hay es que usted no sabe nada!!!
—¡Ah!... En e...so están de... de... a... acuerdo
to... todos los a... autores.

(Tomado de Para Ti).

EXCUSA

Muy atenta excusa presentamos a todos los que bondadosamente nos envían su colaboración, ya sea suya o seleccionada, por no contestarles sus cartas tan amables. Nos queda tan poco tiempo por el inmenso trabajo que nos da la Revista.

Que la publicación de los envíos sirva de contestación y agradecimiento.

LA DIRECCIÓN.

NOTA.—No devolvemos originales.

UN MINUTO DE FILOSOFIA

Fácilmente nos parece que está mal empleado el dinero, cuando lo gastan otros.

Gran Hotel Continental

JULIAN PASTOR MONTEALEGRE

Atiende órdenes para el servicio de Bodas,
Bailes, Bautizos y Banquetes

Vida de Familia

Casa construída especialmente contra temblores

Calle Tercera Norte - 25 varas de la Imprenta Alsina

Teléfono 2117 - Apartado 960

CARRION

JOYERO PLATERO - Pasaje Chacón

Garantía para todo trabajo ejecutado en su taller en
PLATERIA, RELOJERIA, JOYERIA
y GRABADO

PARA MATRIMONIOS

tiene un buen surtido de joyas y artículos para regalos

PRECIOS MODICOS

¿Quiere hacer

economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y
tenga sus lámparas y cocina prendi-
das sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá
los ahorros que hace.

AVISO

De esta fecha en adelante ha de-
jado de ser Agente de mi REVISTA
COSTARRICENSE, don Otón Páez
Castro. En su lugar queda como
cobrador don Aristides Delgado.

SARA CASAL Vda. de QUIRÓS.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Suscríbase al

FIGURIN DE MODA

Mc. Call

16 números por ₡ 5.00 anuales
Provincias . . . 6.60 anuales

LA GLORIA - E. CRESPO & Cia.

Apartado No. 520 ★ Teléfono No. 2404

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

Si Ud. desea una
Buena Fotografía

llame al estudio

GOMEZ MIRALLES

Teléfono 3277